

Rogelio Fernández Güell

Rogelio Fernández Güell llena con su recuerdo cuanto pudiera escribirse sobre él y nosotros apenas tenemos impulso para evocar con cariño esa memoria.

La sociedad intelectual de Costa Rica perdió con Fernández Güell a uno de sus más salientes miembros y el país perdió a un hijo ardiente y luchador que batalló siempre con fe por el ideal de su espíritu. Periodista, poeta, orador, en todo fué alto y sincero, noble y distinguido, como convenía a quien rindió su sangre en un gesto magno.

Muy joven, a los dieciocho años, Fernández Güell se lanzó contra lo que él pensaba odioso y puso todo su ardor juvenil y todo su corazón al servicio de su idea.

Escribió entonces con «Pascual», en *El Derecho*, los fulminarios artículos que tanto se han recordado. Aquella lucha encendió en su juventud un gran amor por las causas del pueblo y le vió Costa Rica alzarse luego, al regreso de su primer viaje a Europa, en una campaña que para él era sincera y patriótica. Fué entonces cuando le vimos multiplicarse en *El Republicano* y lanzar sus vigorosas flechas con seis distintos seudónimos: *Perseo*, *Viriato*, *Juvenal* fueron tres escudos formidables en la lucha.

Pero, dejemos al político, que pudo tener sus yerros y hablemos del escritor. Fernández Güell ha escrito más de seis obras, todas llenas de alta intención, admirándose en ellas un claro decir de pensador y un ferviente deseo de innovar. Su espíritu preocupado y anhelante inquiría la Verdad tenazmente y se iba de cara al Misterio, con un temblor sagrado, tal un Edipo que aguzara el oído ante la Esfinge...

La Clave del Génesis es una obra de trascendencia

arcana, en la que el autor se propone desentrañar las profundas iniciales que encierran los textos bíblicos. El espíritu del lector se inclina hacia esas páginas y ve en su fondo, como en el de un pozo, reflejarse la silueta indecisa del Enigma...

Psiquis sin Velo es un tratado de filosofía esotérica. *Lux et umbra*, una fuerte novela filosófica que sorprende.

Los Andes y otros Poemas es una colección preciosa de versos.

Episodios de la Revolución Mexicana es un libro de combate, apostólico, en que el autor exalta la figura noble de Madero, su hermano en Doctrina. En esta obra formidable nos sorprende y nos emociona la dedicatoria que se lee en la primera página. Se diría que el autor al escribirla se sonrió heroicamente pensando que pudiera ser para él mismo. Dice así: *A la memoria de todos los que en diferentes épocas, han padecido y muerto por la causa de la libertad de los pueblos.*

Suntuosa la forma, castiza la expresión, todo infundido de un gran ardor idealista, nos muestran sus libros un dominio pleno de los motivos que estudia.

Además, ha publicado varias conferencias, entre las que descuella la que leyó en el Centro Catalán sobre el poeta Jacinto Verdaguer.

Hace poco llegó a Costa Rica una preciosa edición española de su último libro, *Plus Ultra*, prologado por don Jacinto Benavente y en el que se advierte la gran erudición del autor sobre el conflicto de las razas.

No es posible que nos detengamos a comentar las obras de nuestro glorioso compañero desaparecido porque no tenemos ahora espacio; pero nos hacemos la promesa amable de dedicarle muchas horas a quien las tuvo todas para la cultura y el engrandecimiento de la patria.

En uno de sus libros vemos que se anunciaba: *La Mágia y el Espiritismo en las obras de William Shakespeare*. El título de la obra anunciada nos dice la importancia trascendental del asunto que trataría. Si el infati-

gable buscador ha dejado escrito ese libro, Costa Rica habrá ganado un valioso tributo para su historia literaria.

Soldado Poeta, Fernández Güell repite el caso de Arboleda en Colombia y de Martí en Cuba, que sellaron inmortalmente con su espada la fulmínea expresión de la palabra!

ROGELIO SOTELA

Rogelio Fernández Güell

En el aniversario de su muerte

Acerquémonos, llenos de gracia interna, para que sea digno este recuerdo del espíritu que a su paso por este mundo, derramó bienes aun en el momento de apurar el cáliz de la amargura a la hora del sacrificio.

Que formen nuestros pensamientos un ritmo uniforme en el concierto de las vibraciones y se conviertan en fuerza viva en los mundos suprafísicos, para ayudar así a aquella alma anhelante en el empeño de hacer que florezcan las rosas sobre su cruz

DANIEL UREÑA

Marzo-1922.